

RELACIÓN DE LAS POBLACIONES ANTIGUAS CON LOS RECURSOS NATURALES INMEDIATOS ENTRE 600-1200 D.C. EN EL VALLE DEL TEMPISQUE, GUANACASTE, COSTA RICA

Sergio Chávez
Laboratorio de Arqueología
Universidad Rodrigo Fació*

RESUMEN

Se recogen en este trabajo recientes descubrimientos arqueológicos en el Valle del Tempisque (Guanacaste, Costa Rica), en la primera fase de los Desarrollos Regionales de América Central.

Palabras clave: Arqueología, Costa Rica.

RÉSUMÉ

Ce travail présente les dernières trouvailles archéologiques des fouilles réalisées à la vallée de Tempisque (Ouanacaste, Costa Rica), lors de la première phase des *développements régionaux* en Amérique Centrale.

Mots clés: Archéologie, Costa Rica.

INTRODUCCIÓN

Los sitios arqueológicos de la cuenca baja del Río Tempisque, ubicados en el área protegida del Parque Nacional Palo Verde, Guanacaste, Costa Rica dan una perspectiva del uso de recursos asociados a lagunas, cerros calizos, ríos y ambiente costero. El manejo de la biodiversidad circunscrita y el uso de determinadas especies, se refuerza con el análisis de la presencia humana en la zona y la distribución de sus asentamientos en un espacio que presenta características propias del bosque tropical seco, en el que se manifiestan cantidad de nichos ecológicos, donde la conjugación de formaciones geológicas, régimen de lluvias, capacidad

del suelo e influencias de las mareas, entre otros, crean condiciones que en el lapso de 600 a 1200 d.C. fueron determinantes para que poblaciones humanas se arraigaran en esos territorios.

Ha sido consuetudinario catalogar los recursos arqueológicos en el pasado reciente, aún en los parques nacionales, como remanentes antiguos con pocas posibilidades de contribuir al conocimiento del uso y manejo de las especies. En el presente, este tipo de recursos se aprecian —además de ser patrimonio cultural— como posibles fuentes de información, que contribuyen a explicar, no sólo cronología e historia cultural, sino que además, en asocio a otras disciplinas, contribuir a interpretar el paisaje en momentos antiguos, esclareciendo el proceso social en el cual participaron las sociedades involucradas.

* San José de Costa Rica, Costa Rica.

La información que se presenta, deriva de la investigación realizada con la finalidad de conocer el uso del espacio, así como las principales características culturales de los grupos humanos que habitaron el territorio que hoy ocupa el Parque Nacional Palo Verde, declarado sitio RAMSAR por la importancia ecológica que como humedal posee. Se enfatiza en el momento comprendido entre los 600 y 1200 d.C., toda vez que la evidencia recobrada, mayoritariamente, se enmarca en esa temporalidad, aunque desde los 300 a. C. había población en el Parque Nacional Palo Verde, lo que se constata con el análisis de la Región Arqueológica Guanacaste-Nicoya, donde se inserta. Proviene los datos de una prospección aplicada en toda el área y de pequeñas excavaciones en tres sitios, de las cuales se rescatan los que se han considerado apropiados para explicar la relación entre las poblaciones humanas y los recursos más conspicuos del espacio que se comenta.

EL PARQUE NACIONAL PALO VERDE: CARACTERÍSTICAS FÍSICO GEOGRÁFICAS

El espacio comprendido en el Parque Nacional Palo Verde fue poblado desde hace unos 2500 años. Evidencia de actividad humana desde los 300 a.C. fue localizada en el sitio arqueológico La Bocana (Baudez, 1968), situado en una de las cavernas de los cerros calizos que conforman este paisaje geográfico.

En los siglos posteriores al contacto (s. XVI-XVII) con los europeos, fue territorio relevante para la crianza de ganado y formó parte recientemente de grandes haciendas ganaderas y de explotación forestal, actividades en las cuales los sitios arqueológicos fueron parcialmente destruidos.

Se convirtió en área protegida a partir de 1977, cuando se le adjudica la categoría de Refugio Silvestre, lográndose extender y ampliar, en 1982, a Parque Nacional; categoría que goza actualmente.

Espacialmente se ubica en el valle que forma en su curso superior el río Tempisque, situándose en la región intermontana del Pacífico de la Provincia de Guanacaste, a 20 Km promedio de la unión de dicho río con el Golfo de Nicoya, en el margen izquierda. Se localiza en las Hojas Cartográficas: Cañas (3147 II), Talolinga (3146 IV), Abangares (4146 I) y Tempisque (3147 III) (Mapa n° 1).

Presenta un clima donde existen dos momentos muy definidos; uno seco que se extiende durante cinco meses (Diciembre-Abril) y otro lluvioso que abarca entre siete y nueve meses (Mayo-Noviembre), con un breve receso de una estación seca que la interrumpe (Julio). Las áreas de menor precipitación se localizan en la depresión del río Tempisque y parecen estar relacionadas con el solsticio correspondiente. La precipitación promedio anual es de 2296 ml y la temperatura es de 27° C, pero pueden darse valores superiores. En las partes altas se presentan temperaturas medias de 25° C. La evapotranspiración potencial es de 2100 mm.

Durante todo el año se manifiestan vientos provenientes del nordeste, mostrándose más fuertes entre Noviembre y Abril. Aunque existen barreras montañosas, estos vientos de aire húmedo logran traspasarlas, haciendo que el aire del Caribe actúe sobre la depresión del Tempisque, situación que a su vez origina micro climas dentro del espacio en cuestión.

En cuanto a la topografía, las pendientes que dominan en el Parque Nacional Palo Verde, son los planos cóncavos (0-5%) que representan aproximadamente un 80% del área. El terreno accidentado representa sólo el 10%. Los cerros Guayacán, Alto Viejo y Pelón, son áreas típicas de topografía quebrada. En cuanto a suelos, se caracterizan por poseer abundancia de arcilla de tipo montmorillonita, las cuales cambian fácilmente su volumen para incorporar agua en la época lluviosa y contraerse en la época seca, produciendo grietas.

En el Parque Nacional Palo Verde se encuentran las formaciones geológicas siguientes: la Aluvión Cuaternario, la Rivas, la Brito y la Barrahonda. La primera está formada por sedimentos aluviales y coluviales del Cuaternario que se encuentran en las partes planas del área. Estos sedimentos muestran una gran abreación, predominando en la granulometría, el limo y en menor proporción la arena, grava y arcilla. El proceso de sedimentación ha originado abanicos y terrazas antiguas que muestran los anteriores niveles de deposición de la zona. El nivel friático está cerca de la superficie, lo que contribuye a la formación de pantanos y lagunas. Por su cercanía al mar y a la desembocadura de los ríos Bebedero y Tempisque, su baja elevación y topografía (plana y cóncava), se han formado lagunas, malecones y pantanos, lo que indica una depositación de partículas no mayores que grava.

La formación Rivas se ubica al sudeste de los Cerros Bocana, bajo la forma de pequeñas colinas compuestas por areniscas y lutitas calcáreas. Al sur de la Fila Catalina se localizan en el Cerro Alvarado, lomas Las Cartagas y otras lomas adyacentes. La parte inferior de la formación está constituida principalmente por areniscas compactas con una textura franco-arenosa, de color gris verdoso, entrándose intercalaciones de lutitas calcáreas. Al sur de la Fila Catalina se localizan en el Cerro Alvarado, lomas Las Cartagas y otras lomas adyacentes. La parte inferior de la formación está constituida principalmente por areniscas compactas con una textura franco-arenosa, de color gris verdoso, encontrándose intercalaciones de lutitas grises y estratificadas en capas moderadamente profundas. Está formada principalmente por lutitas tobáceas grises, estratificadas en capas delgadas, en su mayor parte calcáreas, y ocasionalmente de areniscas finas y calizas calcáreas. Las lutitas se encuentran interstratificadas en la parte inferior de la unidad, como un miembro de caliza prominente con un espesor que oscila entre 30 y los 60 m. Esta es una caliza lutítica de textura fina, estratificada en capas de 5 a 11 cm de espesor, con una coloración que va de pardo claro a blanco grisáceo.

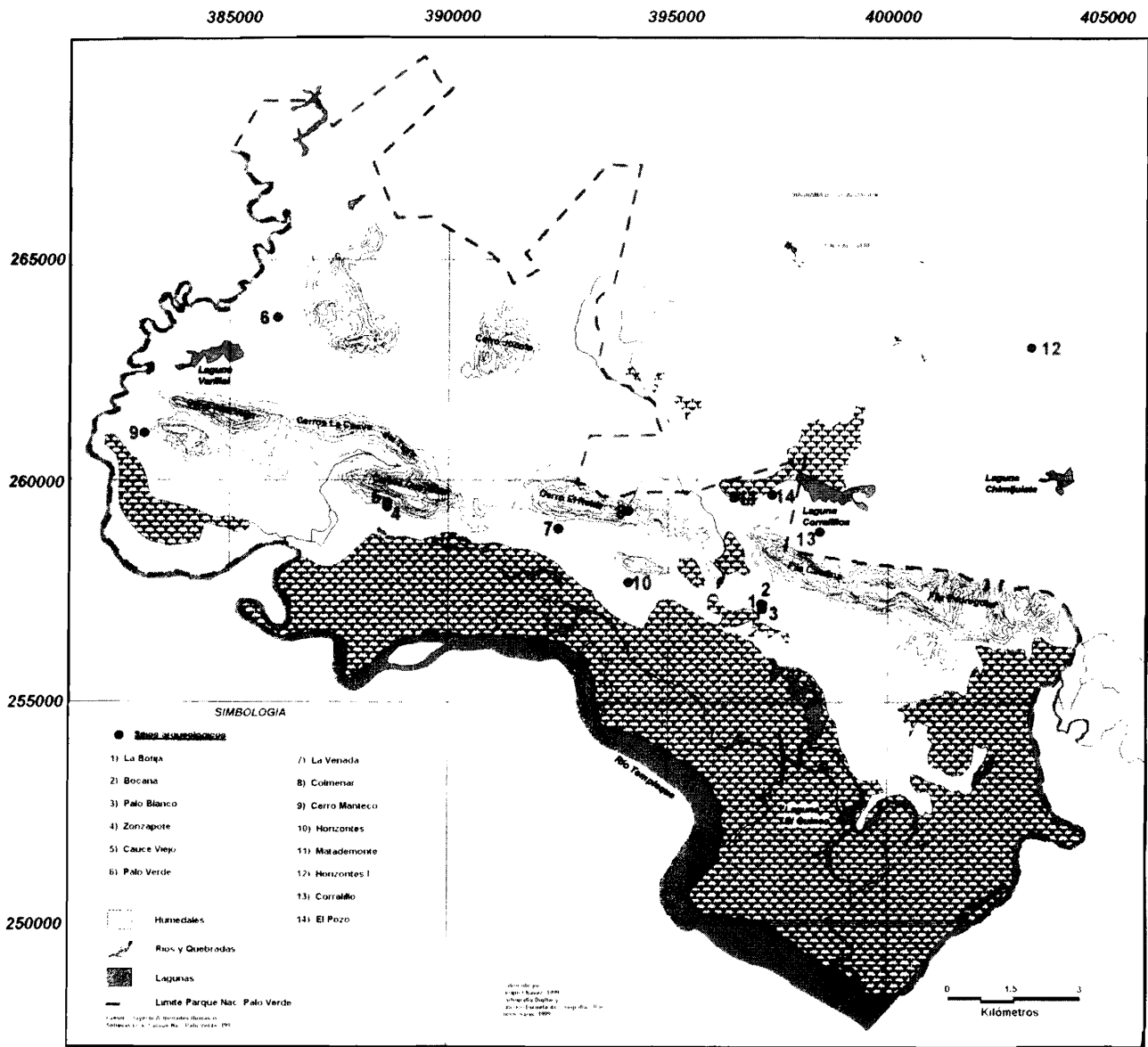


FIGURA 1. Yacimientos arqueológicos. Parque Nacional Palo Verde.

La formación Brito aflora en el extremo sudeste de la Fila Catalina, así como en la Loma Corralillo. Esta área se compone desde abajo hacia arriba de areniscas calcáreas, margas, areniscas con intercalaciones tobáceas y arcillosas, lutitas, tobas y brechas de material volcánico, intercalaciones con estratos lutáceos, lutitas pardas con restos de plantas, tobas y brechas fosilíferas, calizas con orbitoides. En el área de Manzanillo la formación se compone de conglomerados y areniscas tobáceas. En los conglomerados se encuentran guijarros de calizas, jaspe, flanitas y diabasa, indudablemente derivados de las formaciones Barrahonda y Sabana Grande y del Complejo de Nicoya.

La formación Barrahonda sobresale en Cerro Bocana, Cerro Piedra Hueca, Cerro Brasilar, Cerro Manteco, Cerro

El Roble y la mayor arte de la Fila Catalina y Fila Pedregosa. También sale a relucir en los cerros cercanos al Parque, Barrahonda, Copal, Corralillo, Quebrada Honda, Caballito, Corral de Piedra y La Cueva, del lado occidental del río Tempisque, y en algunos cerros pequeños en su margen oriental. En la localidad típica, esta formación yace en contacto concordante sobre limonitas y lutitas de la formación Rivas. Sin embargo, en algunos lugares de los Cerros Corral de Piedra, parece que se encuentra en contacto discordante con las rocas infrayacentes.

Desde la perspectiva geomorfológica, se aprecia una unidad con topografía plana y pendientes que van del 1 al 10%. En ellas subyacen materiales de aluvión, coluvio aluvial del cuaternario y tobas del cuaternario antiguo.

La máxima altura es de 20 m y la mínima de 0 m s n m. La unidad tiene dos categorías; una es el área sometida a inundaciones cuyo terreno posee cotas inferiores de 2 m s n m. El terreno es cóncavo con pendientes inferiores al 1%, lo que hace que presente muchas lagunas y esteros. Todo lo anterior parece indicar que el drenaje natural de esta área es inadecuado para evacuar los excesos de agua superficial. Esta condición se acentúa periódicamente porque la zona se inunda por influencia de los ríos Bebedero y Tempisque, tanto por lluvias como por topamientos de mareas. Estos fenómenos en la época seca ocurren por lo menos una vez al mes o no ocurren del todo, mientras que en la época lluviosa son prácticamente permanentes.

La otra unidad es plana no sometida a inundaciones, se localiza principalmente entre las cotas 10 y 20 m s n m. La zona presenta pendientes que van del 2 al 5% en su mayor parte y del 5 al 10% en áreas reducidas. El hecho de poseer un terreno con mayor gradiente altitudinal, de relieve plano a ondulado sin concavidades y suelos profundos y de textura mediana, permite que el agua drene hacia las zonas alejadas sometidas a inundación.

Existe una unidad de pie de monte que se encuentra poco representada en el área del parque. Se extiende a lo largo del borde sur de la Fila Catalina y Fila Pedregosa, presentando en su mayor parte un escaso desarrollo, con un ancho que oscila entre 30 y 100 m aproximadamente, exceptuando la parte central sur y sur occidental que presenta un mayor desarrollo y un ancho de unos 300 m y una unidad cerril que está formada por los cerros, filas y lomas que se encuentran en el Parque. Los cerros se caracterizan por tener un relieve muy abrupto y suelos rocosos, con pendientes que van del 25 al 100%. Es característica de esta unidad la presencia de los afloramientos rocosos, en su

mayor parte calizos. En el extremo noroeste del Cerro Bocana y en el extremo del Cerro El Roble, existen cortes con afloramientos rocosos similares al del Cerro Catalina, con una altura aproximada de 100 m. En cuanto a las lagunas, estas se formaron después de la transgresión de aguas y posterior al último período glacial, son de edad holocena. Recientemente se ha establecido, por análisis de sus sedimentos, que en ellas han existido fuegos naturales con cierta frecuencia.

La diversidad ecológica en el Parque Nacional Palo Verde se aprecia en la existencia de 12 hábitats definidos que han sido diferenciados entre las lagunas y pantanos salobres y de agua dulce, los «zacatonales» con mangle salado, los manglares, los bosques ribereños mixtos sobre colinas calcáreas, los bosques ribereños y los bosques siempre verdes.

Se ha establecido la existencia de aproximadamente 148 especies de árboles y 300 de aves, 52 de reptiles y 22 de anfibios. Se ubican aquí, algunas como el Guayacán real (*Guaiacum sanctum*), el Cocobolo, el Jabirú, especies en extinción, además de una de las pocas poblaciones de lapas rojas del Pacífico seco. El área pantanosa, de unas 1000 hectáreas, es zona de congregación de aves acuáticas y vadeadoras propias y migratorias.

EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Los primeros reportes arqueológicos en el contexto inmediato al Parque Nacional Palo Verde y al Valle del Tempisque, fueron los informes de viajeros; J. F. Bransford en 1877 y E. Flint (del Smithsonian Institute). Posteriormente, Carl Hartman, realiza investigaciones en la región, practica excavaciones y compra artefactos para museos extranjeros. Samuel K. Lothrop (1925) hace una



LÁMINA 1. Laguna Palo Verde con agua salobre. Nótese al fondo los cerros calizos.

revisión de artefactos de cerámica en colecciones, enfatizando en monocromos y policromos de la zona. Claude Baudez (1968) ubica varios sitios arqueológicos en el hoy Parque Nacional Palo Verde, entre ellos La Bocana, Pal 1 (Palo Blanco) y Pal 2 (La Botija). Este investigador estudió todo el Valle del Tempisque y enfatizó en la descripción, clasificación y cronología, estableciendo una cronología regional para el Noroeste de Costa Rica y específicamente la siguiente secuencia cultural para el espacio que se comenta:

- Fase Catalina 300 a.C-300 d.C.
- Fase Ciruelas 300 d.C-500 d.C
- Fase San Bosco 500 d.C-800 d.C.
- Fase Palo Blanco 800 d.C-1200 d.C.
- Fase Bebedero 1200 d.C-contacto.

La investigación que se comenta permitió un acercamiento a los recursos culturales del Parque Nacional Palo Verde, lográndose inventariar y establecer el marco espacial de los sitios arqueológicos y las formas en que las poblaciones antiguas se relacionaron con su entorno. El principal resultado ha sido la ubicación de varios sitios arqueológicos (Mapa n° 1) y la confirmación de la existencia de otros ya citados por la literatura y que han sido reanalizados. Son los siguientes:

a. La Botija (257 200 Latitud Norte 397 350 Longitud Este).

Ubicado en el cerro del mismo nombre, en una planicie circundada por rocas calizas que encierran una depresión con una ligera inclinación. Cuenta con dos pequeños paleocauces que en época lluviosa drenan el agua acumulada. Es un sitio multicomponente que muestra varias actividades. Son abundantes los ceramios y restos líticos, asociados al Policromo Antiguo, Medio y Tardío (600 a 1200 d.C.). Resaltan los ecofactos (restos de animales, principalmente), asociados a restos culturales, principalmente conchas, mamíferos y aves. Los materiales cerámicos y líticos se han dispersado por las laderas adyacentes y entre los riscos de rocas calizas, pudiéndose observar hasta en la base del cerro.

b. La Bocana (257 100 Latitud Norte y 397 150 Longitud Este).

Fue reportado por Baudez (1968). Ubicado en una cueva, se ubica en la pared del cerro Bocana que a su vez es bordeado por la laguna del mismo nombre. Es un sitio multicomponente y sirvió de base para la formulación de la cronología planteada para el valle del Tempisque. Los restos cerámicos reportados incluyen los tipos básico del Bicromo en zonas (300 a. C.300 d.C.) (Baudez, 1968), siendo uno de los sitios más tempranos de la región.

c. Zonzapote (259 500 Latitud Norte y 388 600 Longitud Este).

Se ubica al lado de la laguna Bocana y al pie del cerro Zonzapote. Sumamente alterado por huaquerismo, presenta numerosos huecos y trincheras que exponen materiales cerámicos, líticos y algunos ecofactos asociados. Por encontrarse al borde de la laguna ha sido surcado por el ganado desde hace muchos años, lo que repercute en su conservación. Es un cementerio casi destruido por la acción del huaquerismo y sus materiales culturales están asociados al Policromo medio y tardío. Sobresalen los tipos cerámicos Yayal café, birmania policromo, Mora policromo y Papagayo policromo.

d. Cauce Viejo (263 800 Latitud Norte y 385 400 Longitud Este).

Se encuentra en el límite del Parque, en la ribera de lo que fue el cauce antiguo del río Tempisque (desviado en 1968). Se ubica en una ladera que combina parte de una loma con la sección plana siguiente. Es multicomponente ya que en superficie se localizaron grandes metates de plato delgado y extendido, asociados al Policromo Medio. Sin embargo, la cerámica que se observa es temprana y es en un 98% monocroma con tipos del Bicromo en zonas. Se observaron en superficie restos de conchas, pero en porcentajes muy bajos. Una cala estratigráfica permitió ubicarlo desde el Bicromo en zonas hasta el Policromo medio.

e. Palo Verde (258 900 Latitud Norte y 392 500 Longitud Este).

Se ubica en la ribera de la Laguna Palo Verde, a escasos 400 m de ésta. Es pequeño y se encuentra en buen estado de conservación con restos cerámicos de tipos como Altiplano policromo, Birmania policromo, Galo policromo y Mora policromo y mucha cerámica monocroma con marcado desgaste. Se observaron conchas en cantidad reducida. No hay señales de alteración por huaquerismo, pero se ha visto afectado por actividades agrícolas y ganaderas en el pasado. Su temporalidad se asocia al policromo medio.

f. La Venada (259 300 Latitud Norte y 394 100 Longitud Este).

Se ubica en el extremo sudeste de las estribaciones del cerro Guayacán a unos 500 m de la laguna Palo Verde. Consiste en un abrigo rocoso que guarda conchas, huesos y restos cerámicos y lítica en pequeñas cantidades. Se identifican tipos cerámicos como Yayal café, Mora y Galo policromo. Se ha visto afectado por la presencia de pequeñas cuevas que sirven de refugio a diferentes especies actuales, cuya actividad ha removido la evidencia.

g. Colmenar (260 300 Latitud Norte y 382 800 Longitud Este).

Se ubica a 200 m de la Laguna Varillal, en la base del cerro Colmenar. La apertura de un camino y posiblemente la acción antrópica desarrollada en el apogeo de la explotación de apiarios en tiempos de la hacienda, expuso fragmentos de cerámica en un espacio reducido. La mayoría son fragmentos monocromos, con gran desgaste en su superficie. Tiene relación con el Bicromo en Zonas.

h. Manteco (257 700 Latitud Norte y 394 100 Longitud Este).

Por ubicarse al lado del cerro del mismo nombre fue expuesto por un camino. Consiste en restos de cerámica monocroma muy fragmentada y dispersa a lo largo del mismo. Estuvo expuesto a mucha actividad humana reciente en la lucha con los incendios que han arrasado parcialmente al Parque Nacional Palo Verde. Asociado a la parte final de Bicromo en Zonas.

i. Mata de Monte (259 400 Latitud Norte y 383 600 Longitud Este).

Se ubica en un ligero promontorio dentro de la laguna Piedra Blanca. Consiste en un depósito de conchas de tamaño pequeño formando algunas concreciones y también sueltas. Por las dimensiones hay duda de que fueran utilizadas, sin embargo, se han localizado en otros sitios, con los mismos tamaños por lo que no se descarta su uso, en especial, porque se han localizado evidencias culturales (líticas), aunque en poca cantidad. Una mano de moler, un machacador y escasos fragmentos de cerámica desgastada fueron localizados. Por la masiva presencia de conchas parece ser un sitio asociado al Policromo medio.

j. El Pozo (259 850 Latitud Norte y 390 200 Longitud Este).

Se ubica a 300 m de la laguna Corralillo. Consiste en restos esparcidos de materiales líticos; lascas, deshechos y fragmentos de artefactos. En su mayoría los restos son de cuarzo. Fragmentos muy pequeños de cerámica monocroma se pueden apreciar a la orilla de un antiguo camino. Asociado al Bicromo en Zonas.

k. Corralillo (390 200 Latitud Norte y 260 300 Longitud Este).

Muy próximo a la laguna del mismo nombre. Fragmentos de metates y cerámica se observan en superficie, conjuntamente con fragmentos de tejas, remanente de una casa de habitación más reciente que existió en el mismo lugar. Es un sitio asociado al Policromo medio.

l. Horizontes (259 600 Latitud Norte y 396 500 Longitud Este).

Se ubica en la periferia del Parque Nacional Palo Verde, terreno de la Hacienda Horizontes que colinda con éste. Localizado en una loma y a 500 m del Río Bebedero, consiste aparentemente en un sitio habitacional con otras actividades, entre ellas la de cementerio. Muy alterado y con gran cantidad de huecos que han expuesto cerámica y lítica, aparentemente en un área de cementerio. Los tipos cerámicos primordiales corresponden al Policromo medio, Potosí aplicado, León punteado, Mora policromo, Galo policromo y Papagayo policromo. También se observaron fragmentos muy pequeños de cerámica perteneciente al Policromo tardío.

m. Palo Blanco (259 400 Latitud Norte y 388 600 Longitud Este).

Se ubica en las estribaciones del cerro Guayacán a una distancia de 400 m de la Laguna Palo Verde y 1,5 Km del río Tempisque. Sitio multicomponente, con múltiples actividades: habitacional, cementerio, basurero entre otras. Posee abundancia de restos culturales en superficie que van desde lítica, cerámica hasta conchas, huesos y rasgos. Fue parcialmente estudiado por Baudez (1968), quien de la observación de materiales en superficie y la práctica de una cala estratigráfica, estableció una fase arqueológica que denominó Palo Blanco, asignándole una temporalidad de 800 d. C. a 1200 d. C. El sitio, no sólo ha sido intervenido arqueológicamente, sino que además, los procesos transformacionales han contribuido a su alteración, especialmente en los momentos en que el espacio fue parte de la hacienda Palo Verde. El establecimiento de un sendero que lo atraviesa lo ha dejado a expensas de un turismo de bajo impacto, encontrándose actualmente en buen estado de conservación.

Los tipos cerámicos más abundantes son el Potosí aplicado, Papagayo policromo, Galo policromo, Cabuyal, Palmita policromo, Jicote policromo y Birmania policromo entre otros. En lítica sobresalen los metates de soportes triangulares de plato grueso y corto, manos de moler e instrumentos hachoides. El trabajo arqueológico realizado permite ubicarlo temporalmente entre los 600 d.C. hasta los 1200 d.C. aproximadamente.

LAS EXCAVACIONES

En aras de conocer los procesos socioculturales del espacio en cuestión y la relación de los asentamientos antiguos con los fenómenos geográficos más conspicuos se practicaron excavaciones con la intención de superar el estudio de caso y obtener una perspectiva regional. Sin embargo, en la consecución de los objetivos regionales, los trabajos de excavación han suministrado datos relativos a

desarrollo locales, donde la participación de especies vinculadas con los ambientes lagunares y ribeños, son la evidencia tangible, que refuerza el conocimiento de las poblaciones humanas.

La distribución de las excavaciones estratigráficas es la siguiente: Cauce Viejo; una cala, Botija; dos calas, Palo Blanco; 2 calas. La excavación en el sitio cauce Viejo (2 x 2 m) alcanzó 0,8 m de profundidad hasta suelo estéril y suministró gran cantidad de cerámica —4280 fragmentos, único material cultural— con características monocromas y con un desgaste muy pronunciado. No se observó cerámica policromada y las formas inferidas se asocian al Bicromo en zonas (Lange, 1980). En el sitio se localizaron fragmentos de metates de plato delgado y extendido, con soportes que presentan calado, que corresponden a figuras de felinos, muy propios del Bicromo en Zonas (Lange, 1980).

Dos calas estratigráficas (2 x 2 m) realizadas en el sitio Botija, concluyeron con la comprobación de ser un sitio ubicado cronológicamente entre 800 y 1200 d.C. Ninguna de las calas sobrepasó los 0,6 m de profundidad, notándose concentraciones mayores de datos arqueológicos entre los niveles 3 y 4.

La evidencia recobrada es fundamentalmente cerámica donde sobresalen los tipos Potosí aplicado, Murillo aplicado, Mora policromo, Jicote policromo, León punteado, Chávez banco sobre rojo, Galo policromo, Cabuyal, Papagayo policromo, Palmira policromo, Altiplano policromo y Belén inciso.

La lítica observada consiste en metates pequeños con plato grueso (pulidos en la plataforma de uso) y soportes triangulares, lascas de basalto y cuarzo y manos de moler alargadas e instrumentos hachoides.

La presencia de ecofactos con los datos arqueológicos anteriores consisten en conchas (*Anadara tuberculosa* y *Ostridae*), huesos de venado (*Odocoileus virginianus*), armadillo (*Dasypus novemcinctus*), aves, tortuga (*Kinosternon scorpioides*) y vértebras de peces de diferentes especies.

En el sitio Palo Blanco, la excavación se realizó después de haber practicado pozos de cateo y comprobado desde la superficie, la presencia de fragmentos de cerámica y lítica, pero con la finalidad de establecer estratigrafía y conocer posteriormente la cronología. Sin embargo, la localización de un rasgo funerario durante la excavación, modificó una de las intenciones pero contribuyó a aunar información del sitio, en torno al proceso social del cual es parte.

La excavación se efectuó en un área de 8m² (2 x 4 m), siguiendo niveles arbitrarios de 10 cm, alcanzando una profundidad de 1,30 m donde se localizó suelo estéril. Por tratarse de una cala estratigráfica, se respetó el objetivo inicial y se recuperaron los materiales siguiendo el orden preestablecido, siendo el rasgo funerario el aspecto más sobresaliente, el cual ha sido registrado y recuperado siguiendo los pasos adecuados para conservar la evidencia. En el desa-

rollo de la excavación se hizo necesario conservar en pedestal el rasgo funerario, no así los sectores aledaños, que estuvieron libres.

La excavación vertical efectuada en el sitio Palo Blanco puso en evidencia un contexto funerario, donde se constató la presencia de un enterramiento múltiple que incluía cuatro individuos sobrepuestos en posición *decúbito supino* y asociados a un conjunto de restos humanos desarticulados, acumulados de manera contigua a los articulados, en estrecha relación con evidencias orgánicas de animal y vegetal.

Los restos humanos articulados corresponden a tres adultos, dos masculinos y uno femenino, y un niño cuyos restos estaban en muy mal estado de conservación. Los restos desarticulados corresponden a adultos y consisten en huesos largos, cráneos y dientes sueltos, aparentemente de unos 6 individuos.

El análisis de la evidencia funeraria permitió inferir que el rasgo refleja dos enterramientos en diferentes momentos en un mismo lugar. Primero fueron depositados los individuos que aparecieron desarticulados pero posteriormente



LÁMINA 2. Vista del enterramiento múltiple. Sitio Palo Blanco.

los apartaron para dar paso a los localizados todavía de forma articulada. Asociado a los individuos se localizaron 43 artefactos, en su mayoría colgantes de concha de diferentes tamaños (la mayoría de *Spondylus*), un colgante de jade, un huso (cerámica), 12 pulidores (cuarzo, calcedonia, andesita) de cerámica y dos vasijas una monocroma y otra asociada al tipo cerámico Murillo aplicado. A excepción de los pulidores que se localizaron debajo de la cabeza del segundo individuo, la mayoría de los artefactos se localizaron dispersos en las diferentes partes del cuerpo de los individuos. En el pecho del cuarto individuo articulado (numerados en orden descendente) se localizó gran cantidad de restos de animales en relación directa con los individuos, sin ningún orden, dando la impresión de haber enterrado a los individuos en el mismo lugar que servía de basurero.

Las dos vasijas se localizaron junto a los huesos desarticulados, interpretándose como ofrendas del primer enterramiento.

Los restos de animales están presentes en todos los niveles de la cala y corresponden a diferentes especies. Pertenecen a restos de iguánidos (*Iguanidae*), culebras, ranas (*Familia Anura*), venados (*Odocoileus virginianus*), saínos (*Familia Tayassuidae*), armadillos (*Dasypus novemcinctus*), felinos (*Felidae*), tortugas pertenecientes a tres especies (*Kinosternon scorpiodes*, *Kinosternon leucostomum*, *Familia Kinosternidae*) *Rhinosclemmys pulcherrima* (*Familia Emydidae*), peces (pelágicos y de río) como bagre entre otros; roedores, conchas y caracoles, micro moluscos de las familias *Thysanorhporidae*, *Charopidae*, *Subulinidae* y la especie *Ceciloides sp*, que proceden de las lagunas y los manglares inmediatos a orillas del río Tempisque, complementadas con macro moluscos, en proporciones similares, tales como la familia *Orthalicidae*, *Ampullariidae* del género *Pomacea*, *Ostreidae*, *Margine-llidae*, *Ellabidae* y *Polymesoda*, familia *Corbaliidae*. Se han identificado huevos de aves cuyas faminias no se han podido determinar.

El estado de los restos faunísticos es diferencial, notándose la quema parcial en algunos, y excepcionalmente total.

Otras especies de nichos asociados en las desembocaduras de río están presentes como *Spondylus*, muy utilizadas en la elaboración de artefactos como cuentas o chaquiras (colgantes, decorativas). Algunas asociadas a los individuos articulados y otras junto a los deshechos de animales.

UNA INTERPRETACIÓN

El análisis de las actividades ocurridas allí sugiere una relación intensa con los recursos más cercanos, ligados fuertemente con las especies de hábitats acuáticos, semiacuáticos y terrestres, cuya evidencia se manifiesta en deshechos orgánicos.

De la actividad funeraria y su relación con restos de animales, se aprecia que algunos de los huesos de animales están quemados, revueltos con dientes y huesos humanos. No existe estratigrafía por deposición secuencial definida y no hay fechamiento absoluto aún. Los restos están presentes en alguna medida en todos los niveles a excepción de los dos primeros (20 cm). No existe claridad en cuanto a la distribución de actividades en el sitio, pues parece común encontrar cementerios dentro del mismo sitio habitacional y en basureros. Esto no es ajeno para la zona, ya que «se han encontrado enterramientos debajo o adyacentes a basureros y, o, pisos de estructuras en los sitios La Guinea y La Ceiba, Cuenca del Tempisque» (Guerrero et al. 1994).

La cantidad de huesos de animales recolectados indica aspectos sobre la dieta de las poblaciones que habitaron el lugar. Su alimentación basada en recursos propios de la región se concentra en recursos provenientes de humedales y especies relacionadas con las serranías y los bosques alejados. La cercanía del río Tempisque, de las lagunas, manglares y bosques, permitió tener acceso a cantidad de

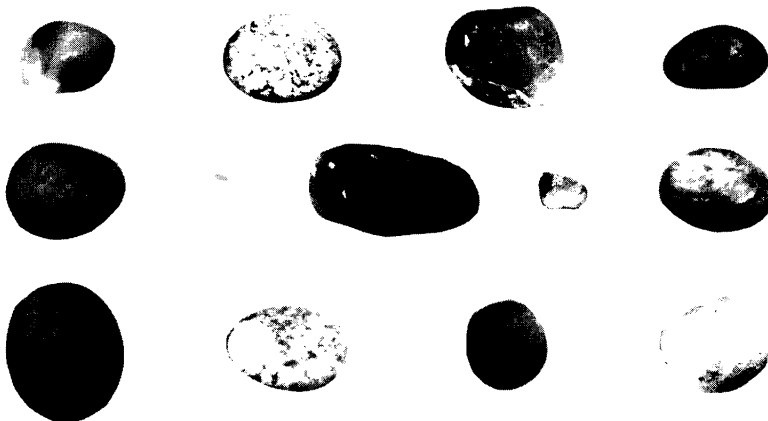


LÁMINA 3. Pulidos de cuarzo, calcedonia y andesita, asociados al cráneo del individuo. N° 2.



LÁMINA 4. *Cerámica: Tipo Papagayo policromo y Mora policromo. Sitio Palo Blanco.*

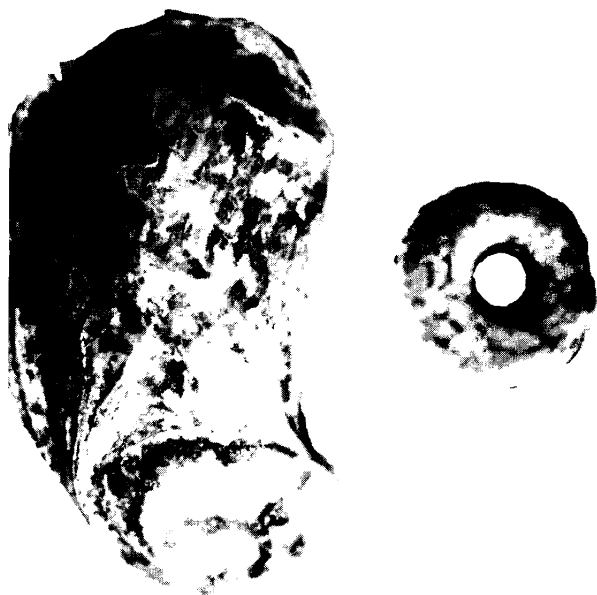


LÁMINA 5. *Concha de ostra y cuenta (artefacto de concha).*

especies. Asimismo, huesos de mamíferos y aves constituyen evidencia de la explotación del medio natural desde épocas muy tempranas en esta región. Se detectan posibles relaciones de intercambio con poblaciones costeras, especialmente las conchas utilizadas en ornamentos.

El análisis de los restos permite afirmar que estos sitios estuvieron en actividad desde los 600 d.C., hasta los 1200 d.C., dada la presencia de algunos tipos cerámicos identificados y correspondientes a este momento. Tanto el sitio

Palo Blanco como la Botija son multicomponentes, con una ocupación muy larga, enmarcada en la cronología regional como Policromo Antiguo y Policromo Medio (Lange, 1990) o bien en lo que Guerrero et alii (1994) llaman Periodo Bagaces (300-800 d.C.) y Periodo Sapoá (800-1200 d.C.).

Un resultado es la constatación del aprovechamiento de gran diversidad de recursos naturales por parte del grupo humano que vivió en Palo Blanco. A la gran cantidad de

restos de animales, hay que agregar las plantas, que se localizaron en menor cantidad. Granos de maíz y fragmentos de mazorcas, localizadas en contexto y la existencia en superficie de metates trípodes con soportes de forma triangular y de plato grueso, así como una cantidad de manos de moler, son indicadores del uso intensivo de esta planta domesticada, que se complementa con la existencia de numerosos instrumentos hachoides usados en las tala de árboles y actividades conexas a la producción de alimentos. Esta evidencia indirecta sugiere una actividad agrícola que debió practicarse en el espacio aledaño a los humedales que se ubica entre éstos y la unidad cerril. Para estos momentos la agricultura en la región Guanacaste-Nicoya, es una actividad fundamental.

La ubicación de los sitios arqueológicos está relacionada con el río Tempisque, cuya distancia en promedio se ubica a 3,7 Km. Todos están cercanos a lagunas como se indica en el cuadro n° 1, siendo Cauce Viejo el más cercano (0,3 Km) y Horizontes el más lejano (8 Km).

La respuesta social y cultural de los grupos, al crecimiento de la población y a la incorporación paulatina de recursos para enfrentar nuevas formas de vida. De Palo Blanco y Botija, por las especies animales consumidas y por el ecosistema al que pertenecen, se puede afirmar que tuvieron acceso directo a los manglares, a las lagunas estacionales, al río Tempisque y al Golfo de Nicoya, con todos sus recursos. La presencia masiva de vértebras de peces, evidencia que la pesca fue una actividad importante y fundamental para la alimentación. La inclusión en la muestra,

de tortugas, conchas, caracoles, culebras y ranas, es indicadora de la recolección de especies. La caza de aves como las vadeadoras, que existen en grandes cantidades y vienen estacionadamente a reproducirse en las lagunas, supone la posible recolección de huevos. Las lagunas, junto al río, fueron una verdadera fuente de especies alimenticias y durante años, los pobladores de estos sitios, las utilizaron para su subsistencia.

La presencia de especies marinas, peces pelágicos y conchas de mar, inducen a pensar en el uso de pequeñas embarcaciones para el desplazamiento por el Río Tempisque y el Golfo de Nicoya, lo que implica un gran conocimiento del espacio y un uso controlado del medio, pues la interacción con el río, la laguna y los cerros es muy evidente, en especial cuando se corrobora que los sitios de la región (Colmenar, Palo Verde, La Venada, Mata de Monte, Corralillo, El Pozo, Zonzapote y Cauce Viejo), se encuentran muy cerca de las lagunas y en ellos también existe evidencia de algunas de las especies animales ya citadas (Chávez, 1998). El uso del humedal como vía de transporte es una actividad que vincula a las poblaciones antiguas de Palo Verde con estos recursos, esto pudo además contribuir con el intercambio y comercio.

Entre las especies de vinculación directa con los humedales y que están en los sitios arqueológicos del Parque Nacional Palo Verde sobresalen los micro - moluscos de las familias Thysanorhporidae, Charopidae, Subulinidae y la especie Ceciloides sp, que proceden de las lagunas y los manglares inmediatos a orillas del río Tempisque. En pro-

Sitios	Laguna Bocana	Laguna Corralillo	Laguna Varilla Blanca	Laguna Piedra Verde	Laguna Palo	Río Tempisque	Quebrada La Mula	Río Bebedero
Palo Blanco	6	8	5	2	0.4	1.5	7	10
Palo Verde	5	7	6	3	0.4	2.5	6	9
Bocana	0.1	2	11	8	5	3.5	1.5	5
La Venada	4.5	6.5	7.5	4.5	0.5	3	6.5	8
Manteco	2	3	12	8.5	0.4	2	2.5	7
Colmenar	11	13	0.2	0.8	5	2	12	16
Mata de Monte	11	13	1.5	0	4	1	13.5	16
Horizontes	5	3.5	13	9	7	8	5	0.5
El Pozo	2	0.3	13	7.5	8	4.5	1	5
Corralillo	2.5	0.4	14	9.5	4.5	6	1.5	4.5
Zonzapote	0.3	2	11	7.5	2.5	4	0.8	5
Botija	0.8	2.5	9	7	2	3	2	6
Cauce Viejo	15	17	1	3.5	9	0.3	14	20

CUADRO 1. Distancia entre los yacimientos arqueológicos y los humedales. Parque Nacional Palo Verde (en Km).

porciones similares aparecen macromoluscos de la familia Orthalicidae, Ampullariidae del género Pomacea, Ostreidae, Marginellidae, Ellabidae y Polymesoda familia Corbiatidae y Spondylus, destinada a alimentación y como materia prima de artefactos suntuarios.

Otras especies procedentes directamente del ecosistema de las lagunas son las tortugas de las especies Kinosternon scorpiodes, Rhinoclemmys pulcherrima y Kinosternon leucostomum. Esta última, aunque presente en el registro arqueológico, no se encuentra actualmente en el Parque Nacional Palo Verde. Al pensar en el aprovechamiento de las especies, esta ausencia posiblemente responda a un corrimiento del habitat de Kinosternon leucostomum, pues la localidad más cercana donde se localiza en el presente, es la periferia del lago Arenal y las cercanías del Río Tárcoles (Chávez y Acuña, 1999).

Las apreciaciones anteriores parten de una relación muy antigua que se comienza a gestar con la incorporación de nuevas especies a una dieta cotidiana basada en la agricultura y complementada con la caza y la pesca de especies que por su abundancia y capacidad alimenticia son consideradas decisivas en la vida de los pueblos. El sitio Palo Blanco que combina varias actividades esenciales en el desarrollo cultural de estos grupos humanos, tal como enterramiento, basurero y habitacional, se ubica temporalmente, en los momentos posteriores a esa incorporación de especies, antes poco usadas.

El análisis de los datos arqueológicos derivados de las calas estratigráficas indican que la distribución de los sitios en relación con los humedales, tiene una conexión causal. Si se asume la idea de «área de captación de recursos» (Jarman, M.R. et al, 1972), como el espacio que puede recorrer diariamente un ser humano en diferentes direcciones y en busca de recursos; todos los asentamientos del Parque Nacional Palo Verde, tuvieron acceso a ellos, especialmente aquellos ubicados temporalmente alrededor de los 600 d. C. en adelante. La distancia máxima que se puede recorrer en un día es aproximadamente de cinco Km (Jarman, M.R. et al, 1972). En el cuadro N° 1, puede apreciarse que los distintos sitios tuvieron acceso a diferentes humedales y la mayoría podían acceder a éstos con recorridos muy cortos.

El uso del territorio, arroja un patrón de asentamiento que alrededor de los 600 d. C. en adelante, considera los humedales un espacio apto para el asentamiento de poblaciones. A nuestro criterio, su cercanía se puede considerar una ubicación estratégica, aplicable en diferentes momentos de la evolución cultural de estos grupos humanos.

Resulta altamente significativo que la distribución geográfica de los sitios en Palo Verde se asocie con los humedales desde la perspectiva también de actividades como la agricultura. Atendiendo al registro arqueológico conocido y descrito en el sitio Palo Blanco y perceptible también en el sitio Botija y en los restantes, se puede asegurar por la evidencia indirecta localizada, que efectivamente las riberas

de los humedales fueron campos usados para la agricultura. La presencia de maíz (*Zea mays*) y frijoles (*Phaseolus vulgaris*) en la muestra orgánica del lugar refleja de alguna manera el uso de espacios pequeños, que por sus características, no podían ser los cerros calizos.

La presencia del maíz, permite inferir el uso de espacios abiertos como las riberas de las lagunas y sectores con suelos consistentes todo el año, para dedicarlos a la agricultura. Las franjas de terreno entre los humedales y las serranías de calizas, parecen haber sido importantes campos agrícolas. La existencia de artefactos empleados en esta actividad; metates, manos de moler, hachas y cuñas, reafirma la producción de alimentos.

El poblamiento de lo que hoy es Costa Rica, dio inicio hace unos 10.000 años antes del presente, aproximadamente, siendo parte de la ocupación paulatina del continente americano. En el poblamiento del entorno inmediato, la información arqueológica indica que fue diferencial para las distintas regiones arqueológicas de Costa Rica, con pocas evidencias para los primeros momentos. Para la Región Arqueológica Guanacaste - Nicoya, donde se inserta el Parque Nacional Palo Verde, la evidencia histórica se consolida a partir de los 500 a. C., momento para el cual, la investigación arqueológica ha reunido información sobre la presencia humana.

Las poblaciones antiguas que habitaron lo que hoy es el Parque Nacional Palo Verde, establecieron una relación intensa a partir de los 500 d. C. Por correlación con la cerámica de ese momento, se infiere un afianzamiento de nexos entre estos pueblos y el sistema lagunar. Con anterioridad ya los grupos humanos utilizaban estos recursos, pero a partir de ese momento se vuelven indispensables para su sobrevivencia. En los sitios arqueológicos de Palo Verde se aprecia una presencia cotidiana de especies asociadas a ellos y una incorporación de éstas a la vida diaria. Los enterramientos humanos se hicieron en lugares donde también se depositaron restos faunísticos, lo que evidencia podría interpretarse como una gran valoración de las especies involucradas.

Se considera que la selección del espacio tiene una vinculación directa con la biodiversidad circundante, donde las especies de uso alimenticio son abundantes y tienen su nicho ecológico. Las condiciones espaciales en este caso, fueron influyentes en la ubicación del sitio Palo Blanco, Botija, Palo

Verde, Zonzapote, Colmenar y Cauce Viejo, entre otros sitios, denotando por parte de los grupos humanos, conocimiento y valoración de la riqueza biológica, a la hora de seleccionar el lugar. Además, la ubicación de los sitios como asentamientos permanentes, muestran que se escogieron lugares no amenazados por las inundaciones de las lagunas, a distancia prudencial del río y a salvo de los vientos de las partes altas de los cerros. En el caso del sitio Botija y Bocana, pese a estar ubicados en cerros, se ocupó la parte protegida por los riscos en el primer caso y las cuevas en el segundo.

En tomo a la alimentación se notó la combinación de plantas y animales. En el sitio Palo Blanco se localizaron restos de maíz carbonizados. Se infiere, de manera indirecta, por los artefactos asociados en su procesamiento, de un uso cotidiano e intensivo, que comprueba la diversidad de actividades. A mayor cantidad de actividades, mayor cantidad de posibilidades reales de subsistencia, y a su vez, mayores oportunidades de contar con una nutrición efectiva. La agricultura fue una práctica que alteró el medio; sin embargo, al combinar su producto con otros alimentos, minimizaba sus efectos en éste. Además, la práctica de ciertas técnicas agrícolas, como la tala de pequeñas parcelas que rotan en su uso y dejan en descanso el suelo por un tiempo considerable, contribuía a darle un manejo adecuado a las distintas especies.

BIBLIOGRAFÍA

- ABEL-VIDOR, S. et. all. 1987. *Principales tipos cerámicas y variedades de la Gran Nicoya*. Vínculos 13 (1-6).
- ACEVEDO, M. y TOMASITA, D. 1997. Informe de Trabajo de campo «Sitio Palo Blanco, Guanacaste». *Mirneógrafo*. Universidad de Costa Rica.
- ACUÑA MESÉN, R. A. 1996. Nueva especie de *Rhinoclemmis Fitzinger*, 1836 (*Chelonii Cryptodira*) del Cenoico Tardío de Costa Rica. *Ameghiniana* 33 (3): 271-278.
- ACUÑA MESÉN, R.A. 1998. Las tortugas continentales de Costa Rica. Segunda edición. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 92 p.
- ALFARO, J.D. et. all. 1988. *Proyecto colectivo de Investigación y Extensión en Palo Verde, Costa Rica*. UNA, Heredia.
- BASSEY, G. 1997. *Identificación de especies en concheros precolombinos ubicados en el Area de Conservación Guanacaste*. *Mirneógrafo*.
- BAUDEZ, CLAUDE. 1967. *Recherches Archéologiques dans la Vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica*. Institut des Hautes Etudes de la Amerique Latine. Paris.
- BOZZOLLI, MARÍA E. 1986. *El indígena costarricense y su ambiente natural*. Editorial Porvenir, San José.
- CLAY, JASON W. 1988. *Indigenous peoples and tropical forests*. Cultural Survival, Cambridge.
- COSTA RICA, Instituto Geográfico Nacional. 1965. Hojas cartográficas Cañas, Abangares, Talolinga, Tempisque, escala 1: 50.000. San José.
- CREAMER, W. 1983. Production and exchange on two Islands on the Gulf of Nicoya, Costa Rica. Tulane University.
- CHÁVEZ, S. 1995. Informe de Evaluación de los Recursos Culturales del Area de Conservación Tempisque. *Mirneógrafo*. UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.
- CHÁVEZ, S. y ACUÑA, R. *Presencia y uso de la tortuga en un sitio arqueológico del Valle del Tempisque, Guanacaste*. *Revista de Arqueología Americana*. En prensa.
- FONSECA, O. 1992. *Historia antigua de Costa Rica: surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*. Editorial Costa Rica, San José.
- GODOY, J.C. y VILLAR L.M. 1986. *El Manejo Integrado de los Humedales Costeros en Guatemala: Reserva Monterrico - un Caso de Estudio*. Seminario Internacional sobre la Conservación de los Humedales y el Desarrollo Sostenido en América Latina y el Caribe. Brasilia.
- GUERRERO, J. et. all. 1994. *El Periodo Bagaces (300 - 800 d.C) en la Cronología Arqueológica del Noroeste de Costa Rica*. Vínculos 18-19 (1-2). San José.
- GUERRERO, J. y BLANCO, A. 1987. *La Ceiba: Un asentamiento del Policromo medio en el Valle del Tempisque con actividades funerarias (G-60-Lc)*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- GUTIÉRREZ, M. 1993. *El aprovechamiento de la fauna en el sitio arqueológico Nacascolo, Bahía Culebra, Guanacaste*. Tesis de Licenciatura en Antropología con énfasis en Arqueología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Tomo 1 y 2, 734 p.
- HEMÁNDEZ-CAINACHO, J. et all. 1980. *Problemática del Manejo de Manglares con Especial Referencia al Sector Occidental de la Ciénaga Grande de Santa Marta, Magdalena, Colombia*. Memorias sobre el Seminario sobre el Estudio Científico e Impacto Humano en el Ecosistema de Manglares. LTNESCO. Montevideo.
- HIGGS, E.S. y VITA-FINZI, C. 1972. *Prehistoric economies: a territorial approach*. En *Papers in economic prehistory*, Cambridge University Press. Londres.
- HOODER, I. y CLIVE ORTON. 1990. *Análisis espacial en Arqueología*. Editorial Crítica. Barcelona.
- HOLLIS, G.E. et all. 1988. *Explotación Racional de los Humedales*. La Naturaleza y sus Recursos.
- JARMAN, M.R. et all. 1977. *Site Catchment analysis in the archaeology*. En *Man, Settlement and Urbanism*, edited by Peter J. Ucko. Schenkman Publishing Company.
- LANGE, F. 1971. *The Late Polychrome Period in Northwestern Costa Rica*. *Papers presented at the thirty-sixth Annual meeting of the society for American Archaeology*, Oklahoma.
- MALDONADO, T. et. all. 1995. *Evaluación ecológica rápida región del Tempisque, Guanacaste, Costa Rica*. Fundación Neotropical y Centro de estudios ambientales y políticos. San José.
- ROLLET, B. 1986. Ordenación Integrada de los Manglares. *Síntesis de Siete Seminarios Nacionales en América Latina*. FAO.
- RUIZ, C. y BALDI, N. 1997. *Informe de trabajo de campo en el Sitio Palo Blanco*. *Mirneógrafo*. Universidad de Costa Rica.
- SAENGER, P. 1989. *Economic Evolution of Tropical Wetland Sources. Project Mangrove of the Pacific Coast of Nicaragua*. A Report Prepared for Centro Agronómi-

- co Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) and the Regional Wetlands Program of the International Union Conservation of Natural Resources and Nature (IUCN).
- SOLÍS DEL VECCHIO, F. 1996. *Asentamientos y costumbres funerarias en la zona Caiñas - Liberia durante el periodo Bagaces (300 - 800 d.C.)*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- TUOMASJUKKA, T. y SOLÍS, V. 1995. Biodiversidad, su tratamiento en Centroamérica. Fundación Ambio. San José.
- VALADEZ AZÚA, R. 1990. *Algunos aspectos sobre recursos silvestres, aprovechamiento, formas de subsistencia y métodos de estudio en comunidades prehispánicas de la cuenca de México*. En *Etnoarqueología*, Yoko Sugiyara y Mari Carmen Serra, editoras, UNAM, México.
- VÁZQUEZ, R. et al. 1993. *Banco Unificado de Datos sobre los Sitios Arqueológicos de Costa Rica y su Estado de Investigación*. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.